

Diariodel Comercio

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DINASTICO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Año VI Rambla de San Juan, 50, entresuelo

NOTA DEL DÍA

Inútilmente se esfuerzan algunos periódicos conservadores en sostener el edificio que se viene abajo.

El nuevo Ministerio no es, ni puede ser duradero; sería una insensatez, una torpeza insigne, forjarse la ilusión de que un gobierno que nace al acaso, sin fuerza ni autoridad, sin programa, ni prestigios conocidos, con la antipatía, sino pública, terminante de la mayoría que en las Cortes ha de sostenerse, sirviera de otra cosa que de puentear al partido liberal, máxime teniendo en cuenta las graves circunstancias por que nuestra desventurada patria atraviesa.

¿Qué problemas trascendentales de los muchos que sobre el tapete existen va á resolver el general Linares. Pombo, cau-

sante principal de la última crisis, por cuyo motivo se han puesto de manifiesto los errores y torpezas de Silvela, el odio de Dato y Gasset á Weyler, y que iniciativas va á desarrollar, en beneficio de nuestra abatida agricultura, el Sr. Sánchez Toca, convencido como se halla, á no dudar, de que su paso por el Ministerio ha de ser efímero? Porque no queremos hacer al claro criterio de Sr. Sánchez Toca la ofensa de creer que opine de distinto modo, el que postergado ya cuando la anterior crisis, conoce al dedillo los antagonismos, los odios, los rencores que existen entre la indisciplinada familia conservadora.

¿Qué soluciones á los conflictos latentes en el interior y principalmente en Cataluña va á hallar el Sr. Ugarte, cuando nada supo hacer al lado de Silvela en reciente ocasión y desempeñando la Subsecretaría de la Presidencia?

Y así sucesivamente, si fuéramos analizando las condiciones y situación especiales de cada nuevo consejero de la Corona, nos hallaríamos que vienen á la gubernación del Estado inutilizados para toda iniciativa, sea por una causa, sea por otra, probándolo eloquientemente el hecho de que en la cuestión de presupuestos, la más capital de todas, se dice ya que ningún ministro se muestra intransigente y que todos se hallan dispuestos á hacer lo que buenamente se pueda.

Esa será la textura más racional y lógica en que deben colocarse, con lo cual se ahorrarándisgustos, quebraderos de cabeza y podrán llevar á cabo tranquila mente de la efímera misión que, por encargo de S.M. la Reina, se ha conformado á llevar á cabo el general Azcárraga, misión que, como más arriba decimos, no puede ser otra que la de servir de puente para el advenimiento al poder del partido liberal.

Eso es lo que se impone, lo que ansia el país, cansado de sufrir veinte meses de decepción, si bien espera que al teniendo en cuenta la desastrosa herencia que ha de recoger, el partido que acudirá al ilustre hombre público don Práxedes M. Sagasta sabrá encauzar la opinión pública, recogerá las palpitations que en su seno se agitan y, levantando, cuando menos, el ánimo abatido de la nación, llegará al principio del camino anhelado, seitando las bases de la regeneración de la desventurada España.

Las causas, los motivos que á todo ello traten de oponer ciertos y determinados elementos, más que por patriotismo, por interés propio, son mezquindades que para nada deben tenerse en cuenta.

El país no puede prolongar su agonía á la industria, le es imposible detener la ruina que vislumbra, el comercio es imposible que sostenga su desastroso estado por más tiempo y los agricultores, especialmente en nuestra provincia, ni recogen un barril de vino, ni pueden pagar la contribución que se les impone, ni pueden vivir.

El tiempo apremia, pues. Un día más que transcurra de lo justo y la historia podría calificar tal acto de verdaderamente suicida. — M. M.

El ministro de la Gobernación ha

Tarragona jueves 25 de Octubre de 1900

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En toda España, CINCO pesetas trimestre.
En el extranjero, 15 pesetas trimestre.

N.º 1835

Pago adelantado.

Remitidos y anáneis á precios convencionales.

Correspondencias

Esplugas de Francolí 25 Octubre 1900.

Se. Dr. del DIARIO DEL COMERCIO.

Mi querido director: Esta mañana se ha celebrado en la iglesia parroquial solemnmes funerales por el alma del desgraciado agente ejecutivo D. José Espina Virgili (e. p. d.), asistiendo al acto numerosa concurrencia, que llenaba las espaciosa nave del templo.

Por la tarde se ha iniciado la suscripción pública para indemnizar á la infeliz viuda y á los infelices huérferos, con lo cual esta villa ha puesto digno rémate á las fiestas celebradas en honor de nuestro jefe y amigo Sr. Canellas.

El Correspondiente

Notas de la localidad

En el Ayuntamiento

Siguiendo la costumbre establecida,

dejó de celebrar ayer la ansiada sesión de primera convocatoria nuestra corporación municipal.

La orden del dia confecionada era la siguiente:

1.º Lectura y aprobación del acta de la anterior.

2.º Registro de los Boletines oficiales.

3.º Comunicaciones de los señores teniente coronel del regimiento Cádiz, y comandante de Marina contestando a las comunicaciones del Ayuntamiento, dándoles las gracias por haber cooperado á las fiestas de Santa Tecla.

4.º Idem de la Junta administrativa del Hospital de San Pablo y Santa Tecla solicitando una subvención del Ayuntamiento.

5.º Informes de la Comisión de Fomento: 1.º Concediendo permiso para cambiar un canalón; 2.º Proponiendo la demolición de la casa núm. 8 de la calle de Santa Teresa; 3.º Interesando se termine el arreglo de la acera de la rambla de San Carlos hasta la calle del Conde de Rius.

6.º Dictamen de la Comisión de Consumos desestimando la instancia presentada por el presidente del Sindicato gremial y proponiendo se convoque á dicho Sindicato á una reunión con la Comisión de Consumos.

7.º Presupuesto de la Zona de Ensanche que quedó sobre la mesa en la sesión anterior.

8.º Instancia de D. José Bru Ferrer,

52. FOLLETIN DEL DIARIO DEL COMERCIO

me: En las fisionomías de Pomponia, del anciano Aulo, de su hijo y de Ligia se dibujaba un rostro plácido y tranquilo, que hablaba muy lejos de la inquietud y fatiga de las caras que él solía ver en sus noches palatinas. Sintió que una serenidad, tiernamente luminosa, emanaba de su vida cotidiana, banaba á los habitantes de la finca, y que podía existir, y existía, una belleza y una seducción que él, en busca constante de cosas hermosas y peregrinas, no había sospechado siquiera. Incapaz de callarse ninguna de sus impresiones, fulguró en voz alta dirigiéndose á Pomponia:

—Cuán diferente es tu mundo del que goberna Nerón, los días en que se oían los dioses...

—En el alma de las bellas sonaban aquellas palabras, cuyos arpegios de flauta griega, de citara, música extraña que, infiltrándose por sus oídos, removían su sangre, inundaban su corazón con mezcla de espanto y de regocijo sobrenatural. Cuando escuchaba ésta lo sabía de antemano, pero de una manera confusa. Algo en su espíritu se revelaba á la vista: si él se oía, si se oía...

Sobre los inmóviles cipreses caía una luz rojiza, el ambiente se impregnaba de poesía. Ligia miró á Vinicio como imagen que se aparecía en sueños. Sus labios temblorosos murmuraban una oración, dulce plegaria del amor. Y allí, junto á ella, estaba un ser que la adoraba, representándose como más bello que todos los hombres y todos los dioses, cuvas estatuas adornaban los frontones de los templos. Vinicio no pudo contenerse y tomó de sus manos por arriba del la muñeca, le preguntó:

—Ligia, dime, ¿no adivinas por qué te ha sido así? Ligia oyó su voz que ecoaba.

—No, heuchiche él, y tan imperecederamente que Vinicio apenas la oyó. Pero que,

estrechándole más el brazo, se habló a la

dos. Por donde, Ligia el amor nos iguala á los dioses...

—En el alma de las bellas sonaban aquellas palabras, cuyos arpegios de flauta griega, de citara, música extraña que, infiltrándose por sus oídos, removían su sangre, inundaban su corazón con mezcla de espanto y de regocijo sobrenatural. Cuando escuchaba ésta lo sabía de antemano, pero de una manera confusa. Algo en su espíritu se revelaba á la vista: si él se oía, si se oía...

Sobre los inmóviles cipreses caía una luz rojiza, el ambiente se impregnaba de poesía. Ligia miró á Vinicio como imagen que se aparecía en sueños. Sus labios temblorosos murmuraban una oración, dulce plegaria del amor. Y allí, junto á ella, estaba un ser que la adoraba, representándose como más bello que todos los hombres y todos los dioses, cuvas estatuas adornaban los frontones de los templos. Vinicio no pudo contenerse y tomó de sus manos por arriba del la muñeca, le preguntó:

—Ligia, dime, ¿no adivinas por qué te ha sido así? Ligia oyó su voz que ecoaba.

—No, heuchiche él, y tan imperecederamente que Vinicio apenas la oyó. Pero que,

estrechándole más el brazo, se habló a la

